

**Desarrollo socio-cognitivo, exposición al conflicto armado y estresores diarios en
niños: un estudio exploratorio.**

Daniela Serrato Alvarez

DIRECTOR

Juan José Giraldo-Huertas

CODIRECTOR

Laura Fonseca Durán

MAESTRIA EN PSICOLOGÍA

UNIVERSIDAD DE LA SABANA

Facultad de Psicología

Chía – Cundinamarca

2018

Tabla de Contenido

Resumen	3
Introducción	4
Conflicto armado, desplazamiento Forzado y estresores diarios	6
Desarrollo Socio-cognitivo	11
Hipótesis	14
Método	14
Diseño	14
Participantes	14
Instrumentos	15
Consideraciones éticas	18
Resultados	18
Discusión	21
Referencias	25

Resumen

La exposición al conflicto derivado de la violencia política en Colombia ha afectado a un porcentaje significativo de la población, especialmente a los niños y ha generado diversos efectos a nivel psicológico que alteran el bienestar y su calidad de vida. Esta investigación se propuso determinar el nivel del desarrollo sociocognitivo y de estresores diarios en niños expuestos al conflicto armado ($n=30$) de 72 a 95 meses. El diseño exploratorio-correlacional demostró que existe una correlación negativa estadísticamente significativa entre los estresores diarios y el desarrollo sociocognitivo y ($r= -0.392, p= 0.03$). Para futuras investigaciones se sugiere ampliar muestra y realizar modelos estadísticos explicativos que incluyan otras variables de interés.

Palabras clave: Estresores diarios, desplazamiento forzado, desarrollo socio-cognitivo.

Abstract

Exposure to the conflict of political violence has affected a significant percentage of the population, especially children, and has created various psychological effects that alter well-being and quality of life. This research aimed to determine the level of socio-cognitive development and daily stressors in children exposed to armed conflict ($n = 30$) from 72 to 95 months. The exploratory-correlational design showed that there is a statistically significant correlation between the proposed variables. It is highlighted that this is the first work that explores the association between daily stressors and socio-cognitive development in Colombian children victims of the armed conflict. For future research it is suggested to expand and develop explanatory statistical models that include other variables of interest.

Key words: Daily stressors, forced displacement, socio-cognitive development.

Introducción

Durante las últimas cinco décadas en Colombia se han presentado diferentes tipos de violencia que han generado afectaciones en la población a nivel social, familiar, económico y psicológico. Una de las modalidades de violencia que han afectado a un gran porcentaje de la población es el desplazamiento forzado. De acuerdo con el informe del Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH, 2015), Colombia es el segundo país del mundo después de Siria con mayor número de desplazados, con un total de 7, 379,975 de víctimas que representan al 12% de la población total, de los cuales el 41,5% corresponden a niños y adolescentes, donde 503,323 son menores de 5 años, 977,660 son niños entre los 6 y 12 años y 798,593 adolescentes entre 13 y 17 años.

Se ha documentado que la exposición al conflicto armado causa un impacto significativo sobre la salud mental de la población infantil (Miller & Rasmussen, 2010), dificultades en el control emocional (Cicchetti & Manly, 2001), en los procesos de adaptación a los nuevos contextos (Andrade, 2010), en el desarrollo de la arquitectura del cerebro, deterioro en el hipocampo y la amígdala que se traducen en problemas de comportamiento y adaptación (McAllister & Stein, 2010). Estas consecuencias a nivel psicológico conducen a que, desde hace algunos años, se emprendan numerosos esfuerzos de los investigadores con el fin de identificar variables que expliquen y faciliten la comprensión de los efectos que se derivan de la exposición al conflicto (Miller & Rasmussen, 2010).

En este sentido, autores como Fernando, Miller y Berger (2010), así como Newnham, Pearson, Stein y Betancourt (2015) han incorporado en sus estudios una variable denominada estresores diarios. Los estresores diarios son definidos como condiciones

CONFLICTO ARMADO, ESTRESORES DIARIOS Y DESARROLLO SOCIO-COGNITIVO

duraderas y estresantes que se presentan como consecuencia de la exposición al conflicto y el desplazamiento forzado que pueden interferir en el bienestar psicosocial de los niños al conflicto armado (Fernando et al., 2010). Estos autores han encontrado una relación significativa entre la variable estresores con el bienestar psicosocial de los niños que han estado expuestos al conflicto.

Desde la perspectiva del desarrollo, situaciones como la destrucción de redes sociales, las rutinas interrumpidas y el aislamiento, más la exposición a eventos violentos pueden tener un impacto en el desarrollo de los niños (Masten & Narayan, 2012). Si bien en las investigaciones revisadas resaltan que la exposición al conflicto y las dificultades del contexto pueden afectar el desarrollo de los niños (Masten & Narayan, 2012; Qouta, Punamäki & Sarraj, 2008), no se ha encontrado evidencia empírica que demuestre en qué medida el desarrollo de los niños se ve afectado, ni el nivel de relación entre estas variables, ni se encontró un estudio que integre la variable estresores diarios con la exposición al conflicto y con el desarrollo de los niños.

Teniendo en cuenta lo anterior, en este estudio se considera que las víctimas del conflicto armado por causa del desplazamiento forzado y los estresores que se derivan del evento pueden estar asociados con el nivel del desarrollo socio-cognitivo de los niños. Por consiguiente, se espera aportar nuevos datos acerca de cómo se relacionan estas variables y de esta manera, aportar para futuros programas de intervención temprana de acuerdo a las necesidades específicas de la población.

Específicamente, este estudio se centra en identificar la relación entre el desplazamiento forzado como una modalidad de violencia dentro del conflicto armado los estresores diarios y el desarrollo socio-cognitivo en niños de 72 a 95 meses.

En los párrafos que siguen, se presenta una serie de síntesis acerca de los tres elementos centrales de la investigación: en primer lugar, la exposición al conflicto armado, en segundo lugar, los estresores diarios y, en tercer lugar, el desarrollo socio-cognitivo.

Conflicto armado, desplazamiento Forzado y estresores diarios

El conflicto armado en Colombia definido como actos que desencadenan violencia directa como consecuencia de diferentes intereses relacionados con el gobierno y el territorio a partir del uso de la fuerza armada (Wallesten & Sollenberg, 2001) ha generado en su historia miles de víctimas. Una modalidad de violencia dentro del conflicto armado es el desplazamiento forzado, el cual es considerado como el daño o consecuencias de violaciones a los derechos humanos (Ley de Víctimas y Restitución de Tierras, 2011) en donde los individuos o comunidades son apartados de su entorno por causas relacionadas con el conflicto de intereses o actos violentos por parte de grupos al margen de la ley (CNMH, 2015).

De acuerdo con el CNMH (2015) en Colombia una de las poblaciones más afectadas corresponde a niños y adolescentes, quienes han experimentado la guerra de forma directa o indirecta al observar hechos violentos, como el asesinato o tortura de sus familiares, vecinos, la destrucción de sus hogares y al ser testigos de amenazas que culminan con el desplazamiento de sus territorios. Como consecuencia, a esta población se le ha negado el derecho a la vida, a tener una familia, a educarse, a ejercer posesión del entorno que abandonaron y al acceso a la salud (CNMH, 2015). En este orden de ideas, Ballesteros, Gaviria y Martínez (2006) y el CNMH (2013) indican que el desplazamiento forzado,

genera un cambio significativo en la administración del tiempo, en los espacios destinados al juego, la socialización, la desintegración del núcleo familiar y la calidad de vida.

Así mismo, Joshi y O'donnell (2003) sugieren que la adaptación a nuevos contextos caracterizados por la pobreza y por la modificación de las rutinas, tienen un impacto negativo en la vida de los niños. Estas consecuencias que se presentan a nivel biológico, psicológico, conductual, cognitivo y social dependen en gran medida del tipo de exposición al conflicto armado y de las situaciones posteriores al evento (Pfefferbaum et al., 2013).

Pfefferbaum et al. (2013) refieren que, frente al tipo de exposición, se han identificado tres categorías que la mayoría de estudios tienen en cuenta para identificar el nivel y la gravedad de las experiencias. La primera categoría se centra en la exposición directa que se caracteriza por la proximidad física al evento traumático, por las experiencias sensoriales y la percepción de amenaza. La segunda, hace referencia a la exposición interpersonal, en la cual el niño es testigo de actos violentos hacia sus familiares o personas cercanas, por tanto, esta categoría es valorada de acuerdo con el nivel de cercanía del niño y la persona involucrada y por el número de personas expuestas a situaciones violentas en presencia del niño. Por último, la categoría de adversidades secundarias que tiene en cuenta los factores que se derivan de la exposición, como la pérdida económica y el desplazamiento forzado. Esta categoría en los últimos años ha sido denominada por diversos investigadores como estresores diarios (ver Miller & Rasmussen, 2010; Miller, Fernando & Berger, 2009) y ha sido estudiada para explicar y comprender la importancia que tiene el entorno del postconflicto en la mediación del funcionamiento psicológico (Fernando et al., 2010; Miller & Rasmussen, 2010).

Modelos que explican los efectos de un conflicto armado

Miller y Rasmussen (2010) han intentado explicar la relación entre la exposición al conflicto, sus efectos y los factores que se presentan posterior al evento a partir de la descripción de dos modelos. El primer modelo, denominado centrado en el trauma, expone que los efectos del conflicto se generan por la exposición directa a las situaciones violentas, es decir que no se tienen en cuenta otras variables ambientales que influyen y explican dichos efectos y que las intervenciones se dirigen a la disminución de los síntomas. El segundo, corresponde al modelo contextual, el cual sugiere que la exposición a la guerra genera un efecto sobre el funcionamiento psicológico, pero este efecto está mediado a su vez por factores previos al conflicto armado y por factores denominados estresores diarios. Lo anterior indica que para la comprensión de las alteraciones psicológicas, es indispensable integrar todas las variables que inciden en dichos efectos.

El modelo contextual ha sido estudiado por diferentes investigadores (por ejemplo ver Al- Krenawi, Lev-Wiesel, Sehwal, 2007; Miller, Omidian, Rasmussen, Yaqubi, Daudzai, 2008; Fernando et al., 2010 & Wessells, Monteiro, 2006) quienes han encontrado una relación más fuerte entre la exposición al conflicto armado y los síntomas o alteraciones psicológicas en combinación con los factores de estrés diarios. Con relación a esto, Miller y Rasmussen (2014) determinaron que incluir estos factores como predictores del malestar psicológico en las poblaciones más afectadas por la guerra aumenta el poder explicativo del modelo.

Así mismo, Newnham et al. (2015) buscaron determinar hasta qué punto los factores estresantes diarios median la asociación entre la exposición a la guerra y los síntomas del

CONFLICTO ARMADO, ESTRESORES DIARIOS Y DESARROLLO SOCIO-COGNITIVO

estrés postraumático y la depresión en una muestra de 529 personas en un rango de edad entre 10 y 17 años y demostraron que el malestar psicológico fue mediado por los estresores diarios. En este sentido, la exposición directa a la violencia durante la infancia, los factores económicos e interpersonales experimentados posterior al evento son determinantes en los problemas que se presentan a nivel psicológico (Newnham et al., 2015).

En consecuencia, algunos hallazgos evidencian que la vulnerabilidad, el aislamiento, las barreras de inclusión en la escuela, del acceso a la salud, las circunstancias socioeconómicas y la cohesión familiar son importantes predictores del ajuste psicológico en los niños (Reed et al., 2012).

De acuerdo con Merrilees (2015) para comprender estos cambios que se producen por el conflicto armado y el desplazamiento forzado, que incrementan los estresores diarios y que afectan múltiples entornos en los que los niños se desarrollan, diversos investigadores han adoptado el modelo ecológico de Bronfenbrenner que describe los contextos en los que los individuos interactúan. Donde los primeros niveles que se proponen en este modelo son los sistemas que intervienen directamente en el desarrollo de los individuos como el sistema familiar, los pares, el barrio y la escuela. Por ejemplo, en el caso de estos sistemas, se ha reportado que el estado de salud mental de los padres, las relaciones parentales que incluyen la calidez y aceptación, las relaciones comunitarias, la desconfianza e inseguridad del entorno son predictores del bienestar de los niños (Merrilees, 2015).

Scaramella, Sohr-Preston, Callahan y Mirabile (2008) observaron una relación entre la tensión económica, eficacia parental, síntomas de depresión y el comportamiento de los

niños, lo cual evidencia que algunos contextos pueden ser significativos y determinantes en el funcionamiento psicológico de los niños. Cabe resaltar que el modelo ecológico reconoce la interacción de otros sistemas que si bien no influyen directamente en el niño, intervienen en los sistemas en los que éstos se están desarrollando como las políticas del estado, de la escuela y los sistemas culturales; igualmente, tiene en cuenta los cambios que se presentan a través del tiempo en todos los contextos (Bronfenbrenner, 1979).

Desde el modelo ecológico las consecuencias en el funcionamiento psicológico derivadas del conflicto armado no se pueden atribuir únicamente por sus efectos directos (Kienzler, 2008). En este sentido, la adaptación a estas experiencias se comprende como un proceso dinámico que involucra diversos sistemas que interactúan con el individuo en contextos complejos y cambiantes (Masten & Narayan, 2012).

Estos contextos cambiantes posteriores al evento adverso en los que los niños se desarrollan, pueden alterar el curso del desarrollo de éstos (Franks, 2011). En esta línea, algunos autores como Slone, Lavi, Ozer y Pollak (2017), Macksoud y Aber (1996) y Williams (2007) han planteado que la violencia política y los sistemas en los que interactúa el individuo interfieren en el desarrollo saludable del niño y en las relaciones que establecen con su entorno.

Por su parte, Masten y Narayan (2012) indican que la exposición a situaciones adversas como la guerra puede perturbar el desarrollo, al generar implicaciones duraderas para la capacidad de adaptación, la salud y la vulnerabilidad a experiencias posteriores al evento.

En Colombia, el CNMH (2014) sugiere que los niños víctimas de experiencias violentas como la de El Salado, San Carlos, Bojayá, Remedios y Segovia, presentan problemas de concentración, memoria y aprendizaje, episodios de pánico, alteraciones del sueño, alteraciones en el lenguaje y la comunicación.

Sin embargo, en los estudios sobre el desarrollo en los niños expuestos al conflicto armado mencionados hasta el momento es difícil encontrar mayores precisiones acerca de cuáles son los efectos específicos sobre este desarrollo y en qué medida se relaciona con las experiencias del conflicto armado y con las situaciones cotidianas que son empeoradas o que se generan como resultado de los estresores diarios.

Con base en lo anterior, en los siguientes párrafos se presenta el componente de desarrollo socio-cognitivo y para ello, se introducirá las nociones y estudios más esenciales sobre éste.

Desarrollo Socio-cognitivo

Para efectos del presente estudio, se tuvo como referente el enfoque del desarrollo denominado “desarrollo socio-cognitivo” el cual es entendido, según Olson y Dweck, como la “relación entre los antecedentes (prácticas parentales, sociales, contextuales), los resultados de las representaciones mentales (actitudes, creencias y atribuciones) y los resultados de los niños (bienestar social, psicológico y académico) en el transcurso del desarrollo” (2008, p. 195).

Desde esta perspectiva específica de la Psicología del Desarrollo se pretende integrar los esfuerzos realizados por los psicólogos que trabajan desde dos enfoques dominantes del desarrollo, el desarrollo cognitivo y el desarrollo social, que estudian los factores ambientales y personales involucrados en el desarrollo de los niños y que, además,

pretende beneficiar los futuros estudios con las metodologías y técnicas de laboratorio y de campo implementadas en las dos perspectivas (ver Olson & Dweck, 2008) y que, a su vez, puede incorporar los hallazgos de la neurociencia y la psicología comparada para integrar el desarrollo filogenético del ser humano para un mayor entendimiento de los mecanismos subyacentes del desarrollo social y cognitivo de los niños (Olson & Dweck, 2009).

Por otro lado, los estudios del desarrollo permiten analizar la interacción entre los cambios graduales en la infancia y los cambios repentinos causados por experiencias adversas, los cuales pueden modificar estados inmediatos en los niños así como transformaciones en el desarrollo posterior (Franks, 2011).

En el caso del conflicto armado, durante el periodo de la exposición al mismo y el periodo posterior, el desarrollo continúa por lo que resulta importante identificar lo que ocurre entre la intersección al evento y el desarrollo del niño en su contexto (Franks, 2011). En este sentido, la evaluación del desarrollo representa un papel importante debido a que permite identificar a los niños con factores de riesgo y las habilidades que necesitan intervención para aportar a su bienestar (Matson, Hess, Sipes & Horovitz, 2010).

Sin embargo, cuando se estudian los efectos que tiene la exposición al conflicto armado, la violencia y el maltrato en los niños por lo general se hace desde una perspectiva de salud mental donde se ha identificado que los niños expuestos al conflicto tienden a tener problemas comportamentales como la agresión en la etapa escolar (Osofsky, 1999), además tienden a desarrollar síntomas del trastorno de estrés postraumático (Dubow, et al. 2010), la depresión y la ansiedad generalizada (Santa-Barbara, 2006).

A pesar de los esfuerzos por estudiar los efectos de la violencia en los niños, la exposición a la violencia a veces es más frecuente con la propia familia, por lo general, en

comunidades con altos niveles de violencia (Osofsky, 1995). Con base en esto, los efectos en el desarrollo de los niños no se puede atribuir a, por ejemplo, un evento violento si no se realizan estudios que puedan dar cuenta de la exposición a la violencia o conflicto no como un único evento o fenómeno sino como un conjunto de experiencias negativas como ver, oír, presenciar o ser víctima de eventos violentos controlando por otras variables como, por ejemplo, la edad y el nivel de exposición a eventos estresantes, entre otros (Guerra & Dierkhising, 2011).

Objetivos

Con base en lo anterior, este estudio se ha propuesto hacer contribuciones en los siguientes aspectos: En cuanto al desarrollo socio-cognitivo, establecer el nivel del desarrollo en niños que han sido desplazados en condición de víctimas del conflicto armado. Respecto a los estresores diarios, la investigación buscó identificar cuáles son las situaciones cotidianas que pueden interferir en el bienestar de los niños e identificar el tipo de exposición para finalmente establecer si existe relación entre estas variables.

De acuerdo con la revisión dada hasta el momento, como objetivo general éste estudio se propuso determinar si el nivel del desarrollo socio-cognitivo de niños de 72 a 95 meses que han estado expuestos directamente al conflicto armado en modalidad de desplazamiento forzado se relaciona con el nivel de estresores diarios.

Respecto a los objetivos específicos se han planteado los siguientes:

- a) Identificar el nivel del desarrollo socio-cognitivo de niños de 72 a 95 meses que han estado expuestos al conflicto (desplazamiento forzado).
- b) Establecer el nivel de estresores diarios en niños de 72 a 95 meses que han estado expuestos al conflicto armado (desplazamiento forzado).

Hipótesis

Con base en los objetivos y la revisión de la literatura expuesta, en este estudio se plantearon las siguientes hipótesis:

1. H0: No existe relación entre los estresores diarios y el nivel de desarrollo socio-cognitivo en los niños.

Ha: Los niños con una exposición mayor a estresores diarios presentan un nivel de desarrollo socio-cognitivo más bajo.

2. H0: No existe relación entre el tiempo de exposición (el momento en que ocurrió el conflicto armado) y el desarrollo socio-cognitivo actual de los niños.

Ha: Si existe relación entre los estresores diarios y el nivel de desarrollo socio-cognitivo en los niños.

Método

Diseño

El presente estudio correspondió a un diseño exploratorio de corte transversal y de tipo correlacional donde se pretendió explorar la relación entre las variables de estresores diarios y el desarrollo socio-cognitivo en niños víctimas del conflicto armado en un único momento.

Participantes

Se realizó un muestro no probabilístico en donde participaron 30 niños que han estado expuestos al conflicto armado directamente, que viven en Bogotá y Villavicencio y que son procedentes de diferentes municipios de Colombia. Específicamente participaron 15 niñas y 15 niños con edades comprendidas entre 6 y 8 años (\bar{x} = 84 meses, DE= 8,44), sin reporte de dificultades en su desarrollo socio-cognitivo. La media del tiempo

transcurrido desde la exposición al momento de aplicar los instrumentos fue de 24 meses (DE: 14,81).

Todos los participantes en este estudio estuvieron expuestos al desplazamiento forzado como consecuencia directa del conflicto armado, es decir que estuvieron presentes en el momento en que ocurrió el evento traumático (proximidad física al evento traumático, en donde los participantes vieron y escucharon actos violentos) y fueron obligados a abandonar sus territorios. La base de datos de las familias y los niños expuestos directamente al conflicto y que presentaban condición de desplazamiento forzado fue entregada por la Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas, quienes son los encargados de reconocer y clasificar legalmente a las víctimas del conflicto armado en Colombia a través del registro único de víctimas.

Instrumentos

Inventario de desarrollo Battelle Screening. Es una prueba utilizada para evaluar de manera breve el desarrollo de las capacidades en niños de 6 meses a 8 años a partir de la observación e información de los cuidadores. Específicamente, el Battelle Screening evalúa cinco dominios del desarrollo: Personal/Social, Adaptativa, Motora, Comunicación y Cognitiva a través de 13 subdominios independientes (auto-cuidado, responsabilidad personal, interacción con adultos, interacción con pares, autoconcepto y rol social, comunicación receptiva y expresiva, motor grueso, fino y perceptual, atención y memoria, percepción y conceptos y razonamiento y habilidades académicas).

El Battelle ha demostrado una fiabilidad aceptable, buena consistencia interna, validez de contenido y de criterio en niveles aceptables (Matson, Hess, Sipes & Horovitz, 2010) y ha sido utilizado en Colombia, donde se encontró que cuenta con validez concurrente y predictiva, una confiabilidad por Alpha de Cronbach que varía de 0.79 a 0.89

y una confiabilidad por test-retest de 0.71 a 0.98 entre los dominios, lo cual indica que posee excelentes propiedades psicométricas (Rubio-Codina, Araujo, Attanasio, Muñoz & Grantham-McGregor, 2016).

Escala de Estresores Diarios. La escala fue elaborada con base a los lineamientos propuestos por Fernando et al. (2010) donde describen cómo elaboraron la escala *the Children's Daily Stressor Scale (CDSS)*. Inicialmente, se solicitó autorización a Fernando et al. (2010) para tomar como referencia la escala y adaptar los reactivos a la población Colombiana y los estresores diarios comunes en el país para garantizar la validez ecológica del instrumento. Por lo anterior, se realizaron modificaciones en reactivos como: 1. Serpientes en la casa o el medio por *plagas o ratones en el hogar* 2. Ir a la selva de noche por seguridad en el hogar 3. Miedo por sonidos de la selva.

Adicionalmente, se reestructuró la forma de calificación de los reactivos con base en las recomendaciones de dos jueces expertos y las edades de los niños que participaron en la investigación, por ejemplo, el reactivo 8 “Mi papá llega borracho frecuentemente a la casa” en los cuales los participantes daban una respuesta dicotómica (Si-NO) mediante dos figuras (figura 1).



Figura 1. Opciones de respuesta de la escala adaptada para el estudio.

Finalmente, la escala del estudio contó con tres factores: privación el cual fue medido por 10 ítems que reflejan principalmente aspectos de privación física y material como la falta de recursos básicos y plagas en el hogar, conflicto interparental que mide la experiencia de los participantes de ver a sus padre o madre golpearse y sobre el uso de sustancias parentales y el factor abuso que evalúa elementos relacionados con ser agredidos físicamente por sus padres o maestros. La confiabilidad de la escala para este estudio fue moderada ($\alpha = 0.64$).

Procedimiento

El estudio aquí propuesto implicó el entrenamiento previo de los instrumentos *Inventario de desarrollo Battelle Screening* y *CDSS* con el propósito de conocer las dimensiones que evalúa cada uno y sus respectivas normas de aplicación. El estudio se realizó en las instituciones educativas de los niños mediante una convocatoria a participar que se llevó a cabo a través de visitas a las instituciones, de llamadas, cartas con información sobre la investigación y solicitud de autorización a los padres de familia para la participación de los niños mediante el consentimiento informado.

Una vez respondieron favorablemente a la invitación, se convocó a los docentes de los niños a una determinada hora y día. Posteriormente, a cada niño se le brindó una breve explicación del procedimiento y, finalmente, se obtuvo el asentimiento informado (anexo 1). Una vez aceptada la participación y consentimiento, tanto de los padres como de los niños, se procedió a aplicar el instrumento Battelle de manera individual, el cual tuvo una duración aproximada de 20 minutos. Para la aplicación de este instrumento fue necesario realizar algunas preguntas al docente, especialmente sobre algunos reactivos relacionados con las conductas sociales del niño. En esta misma sesión se aplicó el segundo instrumento

(estresores diarios) que tuvo una duración de 15 minutos y que se aplicó de manera individual en un espacio libre de distractores ambientales (aulas de clase). Estos instrumentos incluían preguntas para responder en lápiz y papel y de manera verbal.

Consideraciones éticas

El estudio fue aprobado por la Facultad de Psicología de la Universidad de la Sabana. Se obtuvo el consentimiento informado por escrito de los padres, y se obtuvo el asentimiento de los niños antes de la aplicación de las pruebas. Cabe resaltar que a la información recolectada sólo tienen acceso los investigadores dentro de la más estricta confidencialidad para su manejo y análisis.

Adicionalmente, la investigación se basó en las normas éticas de la Ley 1090 de 2006 que regula el ejercicio profesional en Psicología en Colombia y la Resolución 008430 del Ministerio de Salud (1993) con la cual se catalogó este estudio como “riesgo mínimo” debido a que en ningún momento se pretendió modificar el comportamiento de los participantes y se usaron técnicas y métodos ampliamente utilizados en la investigación psicológica.

Los instrumentos que se utilizaron para determinar el desarrollo socio-cognitivo de los niños y los estresores diarios no permitieron que se reevictimizaran a los niños debido a que las preguntas estaban dirigidas a conocer las situaciones y actividades cotidianas de los participantes y sus familias y en ningún momento se realizaron preguntas orientadas a conocer especificidades del evento traumático ni situaciones del pasado relacionadas con el conflicto armado.

Resultados

CONFLICTO ARMADO, ESTRESORES DIARIOS Y DESARROLLO SOCIO-COGNITIVO

Los resultados muestran que en promedio los niños están expuestos a 8 de 18 estresores diarios (DE.: 3,05) y en promedio presentan un nivel de desarrollo socio-cognitivo de 158 (DE: 16,92) en una escala de 0 a 192. Como se observa en la tabla 1. Las puntuaciones de las cinco dimensiones de las pruebas presentan un nivel bajo respecto a la edad promedio (84 meses) de los participantes. Las áreas que presentaron menor puntuación fueron comunicación ($\bar{x}= 29.40$) que mide la comunicación expresiva y receptiva y el área cognitiva ($\bar{x}= 29.63$) que evalúa discriminación perceptiva, memoria, razonamiento y habilidades escolares y desarrollo conceptual.

Tabla 1

Puntuaciones de las áreas del Battelle

Variable	<i>M</i>	<i>D.E.</i>	Edad Equivalente (en meses)	Nivel desarrollo
Personal Social	34.03	4.99	50-52	Bajo
Adaptativa	34.60	3.41	61-65	Bajo
Motora	36.03	2.24	68-72	Bajo
Comunicación	29.40	3.68	60-65	Bajo
Cognición	29.63	2.55	69-72	Bajo

Respecto a los estresores que se presentaron en mayor frecuencia se encuentran: enfermedades en la familia (83%), cambio de vivienda frecuente y abuso físico por parte de los padres (73% cada una), no tener una habitación privada y tener plagas en el hogar (70% cada uno) no tener un espacio para jugar en la casa (60%) y violencia verbal entre los padres (47%). Por el contrario, los estresores que menos se reportaron fueron: tener una mala interacción o relación interpersonal con el docente (13%), no contar con materiales

CONFLICTO ARMADO, ESTRESORES DIARIOS Y DESARROLLO SOCIO-COGNITIVO

para el estudio (17%), Tener relaciones interpersonales negativas (20%). El ítem nueve fue eliminado debido a que ningún niño reportó que hubiera consumo de alcohol por parte de los hermanos (0%) como se observa en la tabla 2.

Tabla 2

Frecuencia y porcentaje de la muestra para los estresores reportados (n=30).

Ítem	Frecuencia	Porcentaje
1. Espacio para jugar en tu casa.	18	60
2. Habitación privada.	21	70
3. Materiales para el estudio.	5	17
4. Asistencia al colegio diaria.	11	38
5. Cambio de vivienda frecuente.	22	73
6. Servicios públicos básicos.	7	23
7. Relación con el docente.	10	33
8. Consumo frecuente de alcohol por parte del padre.	7	23
9. Consumo de alcohol por parte de los hermanos.	0	0
10. Consumo frecuente de cigarrillo por los hermanos.	10	33
11. Relaciones interpersonales.	6	20
12. Plagas en el hogar.	21	70
13. Interacción con el docente.	4	13
14. Abuso físico por parte de los padres.	22	73
15. Violencia verbal entre los padres.	14	47
16. Violencia física entre los padres.	11	36
17. Violencia verbal hacia el niño.	21	70
18. Enfermedades en la familia.	25	83
19. Seguridad en el hogar.	13	43

Posteriormente, se realizó una correlación de Pearson entre en nivel de desarrollo socio-cognitivo y el número de estresores diarios y se encontró una correlación negativa estadísticamente significativa ($r = -0.392$, $p = 0.03$), lo que significa que a mayores niveles de estresores a los que están expuestos los niños menor es la puntuación el en desarrollo

sociocognitivo. De igual forma, se encontró una correlación negativa significativa entre el tiempo de exposición y el nivel de desarrollo socio-cognitivo ($r = -0.69, p < 0.01$).

Respecto a los factores medidos por la escala acorde a Fernando et al. (2010), se encontró una correlación negativa estadísticamente significativa entre el factor de abuso, compuestos por los ítems 13, 14 y 19 y el desarrollo de los participantes ($r = -0.61, p < 0.01$), lo que indica que entre más interacciones negativas en el hogar y en la escuela menor es la puntuación de desarrollo socio-cognitivo.

Discusión

El objetivo de este estudio fue determinar si el nivel del desarrollo socio-cognitivo de niños de 72 a 95 meses que han estado expuestos directamente al conflicto en modalidad de desplazamiento forzado se relaciona con el nivel de estresores diarios. A partir de los resultados, se encontró una correlación negativa y estadísticamente significativa entre el desarrollo socio-cognitivo y los estresores de los participantes, lo que confirma la hipótesis alterna planteada en el estudio. Estos resultados son respaldados con estudios previos que evidencian que la inestabilidad en el hogar, la desorganización, las limitaciones respecto a los recursos, son predictores de un desarrollo social y cognitivo menos óptimo (Hanscombe, Haworth, Davis, Jaffee, & Plomin, 2011) y que los contextos cambiantes que se derivan o se intensifican como consecuencia del evento adverso en los que los niños se desarrollan, pueden alterar su curso del desarrollo (Franks, 2011; Qouta, Punamäki, Sarraj, 2008 & Masten, Narayan, 2012). Igualmente, los resultados mostraron que los factores de los estresores más frecuentes fueron el abuso, el conflicto interparental y el estresor de enfermedad de un familiar. Lo anterior se relaciona con los hallazgos del estudio de Panter-

CONFLICTO ARMADO, ESTRESORES DIARIOS Y DESARROLLO SOCIO-COGNITIVO

Brick, Eggerman, Mojadidi y McDade (2008) en el que encontraron que los estresores más frecuentes se asociaron con enfermedad de un miembro de la familia.

De igual forma, en el estudio de Fernando et al. (2010) en el que evaluaron los estresores diarios con la escala CDSS, encontraron que los estresores correspondientes al factor de abuso, seguido de conflictos interparentales, fueron los más frecuentes en los participantes y encontraron una relación significativa entre la presencia de dichos estresores y los factores de salud mental como el estrés postraumático.

Los hallazgos del estudio sobre la presencia del factor de abuso en los participantes, se puede explicar, debido a que, las situaciones sociales estresantes derivadas de la guerra, pueden facilitar el desarrollo de una cultura de violencia, aumentar la reactividad de los padres, disminuir su paciencia y las normas sociales (Somasundaram, 2003; Osofsky, 1995; Fernando et al., 2010).

Si bien no se encontraron estudios de las variables relacionadas con la exposición al conflicto armado y el desarrollo sociocognitivo de los niños, existen diversas investigaciones que asocian significativamente los factores del abuso físico de los padres con resultados menos óptimos en el desarrollo de los niños (Dearing, Berry & Zaslow, 2006; Evans, 2004; Vernon, Garrett, DeMarco & Bratsch, 2012).

Otros estresores que se presentaron en un alto porcentaje de los participantes se centraron en no contar con espacios para jugar en la casa y tener plagas en el hogar. Frente a esto, Joshi y O'donnell (2003) indican que los contextos cambiantes que se derivan de situaciones adversas e inesperadas se caracterizan por la pobreza y por la transformación de espacios y de las rutinas que pueden tener un impacto negativo en el bienestar de los niños.

También se encontró una correlación negativa significativa entre el tiempo de exposición y el nivel de desarrollo socio-cognitivo (hipótesis 2), lo que indica que entre más tiempo haya transcurrido entre el evento de exposición y la fecha de aplicación de los instrumentos del estudio, menor es la puntuación de desarrollo sociocognitivo. Estos hallazgos se suman a una creciente literatura que sugiere que el aumento de las dificultades de factores psicológicos pueden disminuir con el tiempo conforme la amenaza a la vida haya terminado (Thabet & Vostanis, 2000).

Los resultados de este estudio representan un avance en la comprensión de las variables que pueden estar relacionadas con las dificultades en el desarrollo socio cognitivo de los niños que están en condición de desplazamiento como consecuencia del conflicto armado, esto indica que las intervenciones estatales orientadas a favorecer el bienestar de los niños y reestablecer sus derechos, no pueden centrarse únicamente en los síntomas o dificultades que produce directamente la exposición al evento traumático, sino que se deben reconocer variables como la relación interparental, las limitaciones de recursos y diferentes estresores diarios que pueden estar explicando el bienestar de los niños y las dificultades en su desarrollo.

La importancia de realizar estas intervenciones tempranas se centra en que la infancia representa una etapa fundamental para modificar y corregir algunas desventajas que generan los contextos desfavorables en el desarrollo de los niños y que pueden interferir en su calidad de vida y bienestar posterior (Gertler et al., 2014; Walker, Chang, Younger & Grantham-McGregor, 2010; McCartney & Berry, 2009).

Limitaciones y futuras investigaciones

Respecto a las limitaciones del estudio, se tiene en cuenta que la definición de desarrollo socio-cognitivo implica comprender el desarrollo de los niños desde tres aspectos: 1. Los antecedentes relacionados con las prácticas parentales, sociales y contextuales 2. Los resultados de las representaciones mentales como las actitudes, creencias y atribuciones y 3. Los resultados de los niños en el transcurso del desarrollo (Olson & Dweck, 2008). Sin embargo, en el estudio se evaluaron únicamente los resultados del desarrollo de los niños a través de la aplicación de los instrumentos, por lo que resulta importante integrar los diferentes componentes que se resaltan en el concepto de desarrollo socio cognitivo como la practicas parentales, creencias, atribuciones y lo antecedentes de los niños con relación a su situación de desplazamiento, es decir, como eran sus rutinas, actividades y recursos antes y después del evento traumático.

Estos componentes relacionados con el desarrollo, representan una limitación para las políticas públicas dirigidas a garantizas los derechos de los niños, pues se encuentra un vacío frente al conocimiento del estado de los niños, las rutinas, el bienestar, sus resultados y los resultados de las creencias y atribuciones de los padres. Por esta razón se resalta la importancia que tiene las entidades gubernamentales en el cuidado, protección infantil y la reparación integral de los niños que han sido víctimas del desplazamiento forzado. Por otra parte, se reconoce la medida de estresores diarios, pues los instrumentos diseñados para medir esta variable con población expuesta al conflicto, se diseñaron en Afganistan y, si bien, se realizó una validación ecológica del instrumento, es importante que se diseñe una escala que corresponda a los estresores específicos de la población. De igual forma, es probable que haya otros aspectos de los estresores de los niños en el cuidado infantil que no se midieron en el presente estudio como por ejemplo, relacionados con las condiciones de

la vivienda, las dificultades socioeconómicas, las limitaciones en la salud y pérdidas de relaciones.

En consecuencia, para futuras investigaciones se recomienda continuar con ésta línea de investigación con el fin de diseñar estudios e instrumentos que permitan identificar factores psicológicos diferentes al estrés postraumático, depresión y problemas de conducta en niños víctimas del conflicto armado, pues en el caso de Colombia las investigaciones con esta población se han centrado en estudios de salud mental (ver Cuevas & Castro, 2009). Adicionalmente, Fernando et al. (2010) exponen que son pocos los estudios que han incluido y analizado las correlaciones de los factores de la exposición y los factores estresantes posteriores al conflicto, pues en su mayoría, se han centrado en la exposición directa al conflicto como predictor de la salud mental de los niños.

Para futuros estudios se sugiere obtener una muestra amplia para explorar las diferencias entre el desarrollo socio-cognitivo, los estresores diarios y el tipo de exposición, pues de acuerdo con el meta-análisis realizado por Pfefferbaum et al. (2013) el tipo de exposición (exposición directa, interpersonal y de adversidades secundarias) puede relacionarse con el nivel de los efectos psicológicos.

Finalmente, se destaca que esta investigación es el primer trabajo en Colombia en el que se explora la asociación entre los estresores diarios y el desarrollo socio-cognitivo en niños expuestos al conflicto armado y en condición de desplazamiento, por tal motivo, se recomienda continuar con estudios que amplíen la muestra e integren diseños de investigación y modelos estadísticos explicativos.

Referencias

CONFLICTO ARMADO, ESTRESORES DIARIOS Y DESARROLLO SOCIO-COGNITIVO

Andrade, J. A. (2010). Mujeres, niños y niñas víctimas mayoritarias del desplazamiento forzado. *ORBIS Revista Científica Ciencias Humanas*, 6, 28-53.

Ley de víctimas y restitución de tierras. (2011). Agencia Presidencial para la Acción Social y la Cooperación Internacional.

Agencia de la ONU para los refugiados. (2016). *Tendencias globales, desplazamiento forzado en 2016*. Recuperado de <http://www.acnur.es/PDF/Tendencias2016.pdf>

Conger, R., & Elder, G. (1994). *Families in troubled times: Adapting to change in rural America*. New York, NY: Aldine.

Ballesteros, M., Gaviria, M., & Martínez, S. (2006). Caracterización del acceso a los servicios de salud en población infantil desplazada y receptora en asentamientos marginales en seis ciudades de Colombia, 2002-2003. *Revista Facultad Nacional de Salud Pública*, 24(1), 7-17. doi: 120/12024102.

Betancourt, T., Brennan, R., Rubin-Smith, J., Fitzmaurice, G., & Gilman, E. (2010). Sierra Leone's former child soldiers: a longitudinal study of risk, protective factors, and mental health. *J Am Acad Child Adolesc Psychiatry*, 49(6), 606–615. doi:10.1016/j.jaac.2010.03.008.

Bronfenbrenner, U. (1979). *The ecology of human development*. Cambridge: Harvard University Press.

Carbonell, O., Plata, S., Bermúdez, M., Suárez, L., Peña, P., & Villanueva, C. (2014). Caracterización de prácticas de cuidado en familias colombianas con niños en

- primera infancia en situación de desplazamiento forzado. *Universitas Psychologica*, 14(1), 67-80. doi: 10.11144/Javeriana.upsy14-1.cpcf
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2014). *Aportes teóricos y metodológicos para la valoración de los daños causados por la violencia*. Bogotá: CNMH.
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2015). *Una nación desplazada: informe nacional del desplazamiento forzado en Colombia*, Bogotá.
- Cicchetti, D., & Manly, J. (2001). Operationalizing child maltreatment: Developmental processes and outcomes. *Developmental and Psychopathology*, 15, 2067-1092. doi: 120/130564102
- Cuevas, M., & Castro, L. (2009). Efectos emocionales y conductuales de la exposición a violencia en niños y adolescentes en Colombia. *Behavioral Psychology / Psicología Conductual*, 17(2), 277-297.
- Cummings, E., Taylor, L., Merrilees, E., Goeke-Morey, M., Shirlow, P., & Cairns, E. (2013). Relations between political violence and child Adjustment: A four-wave test of the role of emotional insecurity about community. *Developmental Psychology*, 49(12), 2212–2224. doi: 10.1037/a0032309
- Diab, M., Peltonen, K., Qouta, S., Palosaari, E., & Punamäki, R. (2015). Effectiveness of psychosocial intervention enhancing resilience among war-affected children and the moderating role of family factors. *Child Abuse & Neglect*, 40, 24–35. doi: 10.1016/j.chiabu.2014.12.002

Dimitry, L. (2011). A systematic review on the mental health of children and adolescents in areas of armed conflict in the Middle East. *Child: Care. Health Dev.* 38, 153–161. doi: 10.1111/j.1365-2214.2011.01246.x

Dubow, E. F., Boxer, P., Huesmann, L. R., Shikaki, K., Landau, S., Gvirsman, S. D., & Ginges, J. (2010). Exposure to conflict and violence across contexts: relations to adjustment among palestinian children. *Journal of Clinical Child & Adolescent Psychology*, 39(1), 103–116. doi:10.1080/15374410903401153

Franks, B. (2011). Moving targets: A developmental framework for understanding children's changes following disasters. *Journal of Applied Developmental Psychology*, 32, 58–69. doi: 10.1016/j.appdev.2010.12.004

Fernando, G., Miller, K., & Berger, D. (2010). Growing Pains: The Impact of Disaster-Related and Daily Stressors on the Psychological and Psychosocial Functioning of Youth in Sri Lanka. *Child Development*, 81(4), 1192–1210.

Gertler, P., Heckman, J., Pinto, R., Zanolini, A., Vermeersch, C., Walker, S., Chang, S., & Grantham-McGregor, S. (2014). Labor Market Returns to an Early Childhood Stimulation Intervention in Jamaica. *Science*, 344(6187), 998–1001.

González, R., & Molinares, I. (2010). La violencia en Colombia. Una mirada particular para su comprensión. De cómo percibimos la violencia social a gran escala y hacemos invisible la violencia no mediática. *Investigación y Desarrollo*, 18, 346-369. doi: 26819931006

Guerra, N. G., & Dierkhising, C. (2011). The effects of community violence on child development. Tremblay RE, topic ed. En: R. E. Tremblay, M. Boivin, R. D. V. Peters, (eds.).

Encyclopedia on Early Childhood Development [online]. Montreal, Quebec: Centre of Excellence for Early Childhood Development and Strategic Knowledge Cluster on Early Child Development; pp. 1-6. Disponible en:

<http://www.childencyclopedia.com/documents/Guerra-DierkhisingANGxp1.pdf>.

Haroz, E., Murray, L., Bolton, P., Betancourt, T., & Bass, J. (2013). Adolescent Resilience in Northern Uganda: The Role of Social Support and Prosocial Behavior in Reducing Mental Health Problems. *Journal of Research on Adolescence*, 23(1), 138-148. doi: 10.1111/j.1532-7795.2012.00802.x

Hewitt, N., Gantiva, C., Vera, A., Cuervo, M., & Hernandez, N. (2014). Afectaciones Psicológicas De Niños Y Adolescentes Expuestos Al Conflicto Armado En Una Zona Rural De Colombia. *Acta Colombiana de Psicología*, 17(1), 79-89. doi: 10.14718/ACP.2014.17.1.9

Joshi, P., & O'Donnell, D. (2003). Consequences of Child Exposure to War and Terrorism. *Clinical Child and Family Psychology Review*, 6(4), 275-292. doi: 1096-4037/03/1200-0275/0.

Kienzler, H. (2008). Debating war-trauma and post-traumatic stress disorder (PTSD) in an interdisciplinary arena. *Social Science & Medicine*, 67, 218-227. doi: 10.1016/j.socscimed.2008.03.030

Masten, A. S., & Narayan, A. J. (2012). Child Development in the Context of Disaster, War, and Terrorism: Pathways of Risk and Resilience. *Annual Review of Psychology*, 63(63), 227-257. doi: 10.1146/annurev-psych-120710-100356

- Matson, J., Hess, J., Sipes, M., & Horovitz, M. (2010). Developmental profiles from the Battelle developmental inventory: A comparison of toddlers diagnosed with Down Syndrome, global developmental delay and premature birth. *Developmental Neurorehabilitation*, 13(4): 234–238. doi: 10.3109/17518421003736032.
- Mels, C. (2012). Entre pobreza y violencia: ¿cómo afectan los estresores diarios y la violencia a adolescentes en zonas de guerra? *Ciencias Psicológicas*, 6(2), 111-122.
- Merrilees, C. (2015). War, Political Violence, and Effects on Children. *International Encyclopedia of the Social & Behavioral Sciences*, 25, 389-394. doi: 10.1016/B978-0-08-097086-8.96053-7
- Miller, K., Omidian, P., Rasmussen, A., Yaqubi, A., Daudzai, H., & Nasiri, M. (2008). Daily stressors, war experiences, and mental health in Afghanistan. *Transcultural Psychiatry*, 45, 611–639. doi: 10.1177/1363461508100785
- Miller, K., Fernando, G., & Berger, D. (2009). Daily stressors in the lives of Sri Lank youth: a mixed methods approach to assessment in a context of war and natural disaster. *Intervention*, 7(3), 187-203.
- Miller, K., & Rasmussen, A. (2010). War exposure, daily stressors, and mental health in conflict and post-conflict settings: Bridging the divide between trauma-focused and psychosocial frameworks. *Journal Social Science & Medicine*, 70(1), 7-16.
doi:10.1016/j.socscimed.2009.09.029
- Miller, K., & Rasmussen, A. (2014). War experiences, daily stressors and mental health five years on: elaborations and future directions. *Intervention*, 12(1), 33 – 42.

McCartney, K., & Berry, D. (2009). Whether the environment matters more for children in poverty. In K. McCartney, & R. Weinberg, *Experience and development: a festschrift for Sandra Scarr* (pp. 99–124). London, UK: Taylor and Francis.

McAllister, T., & Stein, M. (2010). Effects of psychological and biomechanical trauma on brain and behavior. *Ann N Y Acad Sci.* 1208, 46-57. doi: 10.1111/j.1749-6632.2010.05720.x.

Newnham, E., Pearson, R., Stein, A. & Betancourt, T. (2015). Youth mental health after civil war: the importance of daily stressors. *The British Journal of Psychiatry*, 206, 116–121. doi: 10.1192/bjp.bp.114.146324

Olson, K. R., & Dweck, C. S. (2008). A blueprint for social cognitive development. *Perspectives on Psychological Science*, 3(3), 193-202. doi:10.1111/j.1745-6924.2008.00074.x

Olson, K. R., & Dweck, C. S. (2008). Social cognitive development: a new look. *Social Cognitive Development*, 3(1), 60-65. doi:10.1111/j.1750-8606.2008.00078.x

Osofsky, J. D. (1999). The Impact of Violence on Children. *The Future of Children*, 9(3), 33-49. doi: 10.2307/1602780

Panter-Brick, C., Eggerman, M., Mojadidi, A., & McDade, T. (2008). Social stressors, mental health, and physiological stress in an urban elite of young Afghans in Kabul. *American Journal of Human Biology*, 20, 627–641. doi: 10.1002/ajhb.20797

- Perez, I., Fernandez, P., & Rodado, S. (2005). Prevalencia del Trastorno por Estrés Postraumático por la Guerra, en Niños de Cundinamarca, Colombia. *Rev. Salud pública, 7*(3), 268-280.
- Pfefferbaum, B., Weems, F., Scott, B., Nitiéma, P., Noffsinger, M., Pfefferbaum, R., Varma, V., & Chakraburtt, A. (2013). Research Methods in Child Disaster Studies: A Review of Studies Generated by the September 11, 2001, Terrorist Attacks; the 2004 Indian Ocean Tsunami; and Hurricane Katrina. *Child Youth Care Forum, 42* (4), 1-54. doi: 10.1007/s10566-013-9211-4
- Punamäki, R., Palosaari, E., Diab, M., Peltonen, K., & Qouta, S. (2015). Trajectories of posttraumatic stress symptoms (PTSS) after major war among Palestinian children: Trauma, family- and child-related predictors. *Journal of Affective Disorders, 17*, 133–140. doi: 10.1016/j.jad.2014.09.021
- Qouta, S., Punamäki, R., & Sarraj, E. (2008). Child development and family mental health in war and military violence: The Palestinian experience. *International Journal of Behavioral Development, 32*(4), 310–321. doi: 10.1177/0165025408090973
- Reed, R-V., Fazel, M., Jones, L., Panter-Brick, C., & Stein, A. (2012). Mental health of displaced and refugee children resettled in low-income and middle-income countries: risk and protective factors. *Lancet, 379*, 250–65. doi: 10.1016/S0140-6736(11)60051-2
- Rubio-Codina, M., Araujo, M. C., Attanasio, O., Muñoz, P. & Grantham-McGregor, S. (2016). Concurrent validity and feasibility of short tests currently used to measure

- early childhood development in large scale studies. *PLoS ONE*, *11*(8), 1-17.
doi:10.1371/journal.pone.0160962.
- Santa Barbara, J. (2006). Impact of War on Children and Imperative to End War. *Croatian Medical Journal*, *47*(6), 891-894.
- Scaramella, L. V., Sohr-Preston, S. L., Callahan, K. L., & Mirabile, S. P. (2008). A test of the Family Stress Model on toddler-aged children's adjustment among Hurricane Katrina impacted and nonimpacted low-income families. *Journal of Clinical Child and Adolescent Psychology*, *37*, 530–541. doi: 10.1080/15374410802148202
- Slone, M., & Mann, S. (2016). Effects of War, Terrorism and Armed Conflict on Young Children: A Systematic Review. *Child Psychiatry Hum Dev*, 1-16.
doi:10.1007/s10578-016-0626-7
- Slone, M., Lavi, I., Ozer, E., Pollak, A. (2017). The Israeli-Palestinian conflict: Meta-analysis of exposure and outcome relations for children of the region. *Children and Youth Services Review*, *74*, 50-61. doi: 10.1016/j.childyouth.2017.01.019
- Somasundaram, D. (2003). Collective trauma in Sri Lanka. Intervention: *International Journal of Mental Health, Psychosocial Work and Counselling in Areas of Armed Conflict*, *1*, 4–13.
- Thabet, A.A., Ibraheem, A.N., Shivram, R., Winter, E.A., & Vostanis, P. (2009). Parenting support and PTSD in children of a war zone. *Int. J. Soc. Psychiatry*, *55*(3), 226–237.
doi:10.1177/0020764008096100.

- Vera, A., Palacio, J., Maya, S & Holgado, D. (2015). Identidad social y procesos de adaptación de niños víctimas de violencia política en Colombia. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 47, 167,176. doi: 10.1016/j.rlp.2015.06.006
- Walker, S., Chang, S., Younger, N. & Grantham-McGregor, S. (2010). The effect of psychosocial stimulation on cognition and behavior at 6 years in a cohort of term, lowbirthweight Jamaican children. *Developmental Medicine and Child Neurology*, 52,148-154. doi: 10.1111/j.1469-8749.2010.03637.x.
- Williams, R. (2007). The psychosocial consequences for children of mass violence, terrorism and disasters. *International Review of Psychiatry*, 19(3), 263–277.
- Yule, W., Dyregrov, A., Raundalen, M., & Smith, P. (2013). Children and war: the work of the Children and War Foundation. *European Journal of Psychotraumatology*, 4, 18424. doi: 10.1080/09540260701349480